

El Papa alaba a los abuelos, «testigos de los valores de la vida»

Pide atención, especialmente, para los ancianos que «se encuentran más solos y en dificultad»

Los padres de la Virgen María, San Joaquín y Santa Ana, fueron los protagonistas ayer del ángelus dominical.

27 Julio 09 - L. R. R. / Zenit

Compártelo:

LES COMBES- El Papa dirigió ayer el rezo dominical del ángelus frente a su residencia vacacional de Les Combes, en el Valle de Aosta, ante cerca de cinco mil peregrinos que se desplazaron hasta el lugar para participar en el último acto público del Pontífice antes de su regreso al Vaticano, previsto para el próximo día 29 de julio. La Iglesia celebra a los abuelos el 26 de julio, fiesta de San Joaquín y Santa Ana, que según la tradición eran los padres de la Virgen María «y, por tanto, abuelos de Jesús», como recordó el Papa. «Esta celebración lleva a pensar en el tema de la educación», reconoció, al dirigirse a los presentes, que habían participado en una misa presidida por el obispo de Aosta, Giuseppe Anfossi. «La tarea educativa de los abuelos siempre es muy importante, y lo es aún más cuando, por diferentes razones, los padres no son capaces de asegurar una adecuada presencia junto a los hijos, en la edad del crecimiento», apuntó el Pontífice. El Papa encomendó «a la protección de Santa Ana y de San Joaquín a todos los abuelos del mundo», los cuales «son con frecuencia testigos de los valores fundamentales de la vida». También pidió «que la Virgen María, quien según una bella iconografía aprendió a leer las Sagradas Escrituras sobre las rodillas de su madre, Ana, les ayude a vivificar siempre la fe y la esperanza con los manantiales de la Palabra de Dios». Antes de despedirse de los peregrinos, el Papa encomendó «a todos los ancianos, en especial a aquellos que podrían encontrarse más solos y en dificultad».

El Pontífice también recordó el Año Sacerdotal que ha proclamado y la importancia de los sacerdotes en la Iglesia, al comentar el milagro de la multiplicación de los panes y los peces.

Interés por su salud

Benedicto XVI agradeció además el apoyo y el interés que ha recibido por su estado de salud. «Agradezco a Dios que me haya concedido la alegría de estos días marcados por la tranquilidad, a pesar del pequeño infortunio que todos conocéis, y aprovecho la ocasión para agradecer con afecto a aquellos que me han apoyado con discreción y dedicación», afirmó. El Papa sufrió el pasado 17 de julio una fractura en la muñeca derecha al resbalar en su habitación. Operado en Aosta, lleva insertadas dos agujas quirúrgicas en la muñeca que fijan el hueso para ayudar a que se salue mejor.

Más de 800 centros eclesiales

La Iglesia española mantiene 858 centros para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y

minusválidos, que atienden a unas 73.000 personas. En todo el mundo, son casi 14.500 centros, ocho mil de ellos en Europa. Muchos los gestionan órdenes veteranas en el trabajo con ancianos y enfermos, como las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, la Orden de los Camilos o la de San Juan de Dios. Otras son más novedosas y pertenecen a ONG católicas o de inspiración católica, como las Reparadoras de la Fundación Virgen de los Dolores, o los 120 centros de la asociación Edad Dorada-Mensajeros de la Paz, del padre Ángel García, quien para el Día de los Abuelos pedía «que nuestros mayores en esta fiesta vuelvan a sentirse protagonistas, importantes, y queridos por todos».

Compártelo: